

● DEPORTES ● DEPORTES ● DEPORTES ● DEPORTES ● DEPORTES ● DEPORTES ●

RUEDA LA RUEDA

Hay que renovar la ilusión de los jugadores del Celta

El Celta, sin ilusión

¿Se puede saber lo que le pasa a los jugadores del Celta? Verdad es que la competición de Liga, por culpa de ellos, perdió mucho de su interés para los aficionados. Pero verdad también, que ellos, los jugadores, tampoco ponen de su parte gran cosa para despertar otro interés.

Si lo del día del Sabadell podía ser perdonado en cierto modo, lo de frente al Indauchu es inadmisiblemente.

No se puede negar que los medios, los dos —Albino y Téllez— hacen un poco la guerra por su cuenta. Verdad también que los delanteros apenas si exponen lo mínimo exigible. Verdad igualmente que todos los equipos vienen aquí, a Balaídos son su cerrojo y demás. Pero, ¿es así como deben demostrar los jugadores del Celta que pertenecen a un club histórico?

Y aunque los aficionados, en la desilusión en que han caído muestren su desagrado de forma ostensible, ayudando bien poco —esto es cierto— a los jugadores, son éstos quienes tienen en sus pies, la fórmula de que esa desilusión se trueque en ilusión.

No lo hemos visto, pero nos lo contó un amigo, un buen amigo. Areño, después del partido, y pese a haberse vencido al Indauchu lloró en los vestuarios. Lo hizo, simplemente por una causa: por ser celtista.

¿Es jugando de este modo, como los celticos piensan progresar? No habrá traspasos, ni lo otro.

Lo peor o lo mejor de todo esto del Celta, es que ya no pueden señalarse nombres, de jugadores se entiende. Todos, unos más y otros menos, son culpables.

Los ejemplos de Quinoche, de Lasheras y de Herminio, deberían de ser espejos en los que se reflejasen los demás. Pero no. De defensas hacia adelante, cual quier parecido con jugadores de fútbol es mera coincidencia.

En Riazor, cuando el Deportivo-Celta, escuchamos al bueno de Touriño esta frase: las botas de País, solas en el campo, ganaban el partido.

Y pensar que a País hubo que trasladarlo porque no valía para el Celta. Y pensar también que no juega más que de vez en cuando en el Barcelona.

Si, pero Pintos ahí está. Hace tres partidos buenos, y después como los ricos, a vivir de las rentas.

Preferible es que se pueda contar con los chavales, aunque pierdan, que seguir con los otros, aunque sólo jueguen de vez en cuando.

Ni técnicos, ni veteranos, ni nada. Chicos que luchan, que corran, que tengan valentía, ilusión y, como dice la canción, lo que hay que tener.

Menos mal que la Liga, en la que aún queda algo por hacer por aquello de la mejor clasificación, esté a punto de terminar. Nos queda, efectivamente la Copa del Generalísimo, con la visita del Sevilla.

Pero también nos queda mucho tiempo por delante para recomponer lo que hay que recomponer en el Celta.

Sin necesidad de recordar épocas pasadas; sin necesidad de buscar otros equipos de bien o de mal, que contrasta y ejemplo es preciso enfrentar la realidad y no pensar en un equipo para hoy. Que el futuro puede ser venturoso, si las cosas se hacen con cabeza.

Pero habrá que pensar también que las necesidades de justificación en este o aquel fichaje, impongán una política errónea. Equivocaciones las tiene cualquiera. Y en el Celta las hubo gordas.

...jónes, pero todos los que estaban, eran.

Cada vez que el locutor anunciaba que la pelota había ido a poder de Chapela, los radioyentes sudaban la gota gorda. Cuando el poseedor de la bolita era Amancio, se veía —perdon, se oía— la inminencia de un gol.

El Deportivo empezó bien: un golazo de Amancio tras fulgurante escapada, perseguido por el "secante" y el "cosecante" de turno. La cosa se agravó cuando, en cuestión de cinco minutos, Chapela y Asuriza obtenían sendos tantos. Pero en otros cinco minutos, el Deportivo recobraba la ventaja, merced a goles logrados por Bellón y Amancio. El de éste merece párrafo aparte.

El interior se hace con la pelota en mitad del campo, observa via casi libre y se lanza como un rayo, en vertical, hacia el marco enemigo. Un defensa gijónes se le cruza, dispuesto a despejar el balón o a despejar el jugador. Entonces Amancio para en seco, gira sobre sí mismo, impulsando suavemente el esférico con el tacón, y con la pierna izquierda, lanza un disparo con efecto, que se cuele por la mismísima escuadra. 3-2 en el campo y ovación unánime en la grada, pues por algo el público de Gijón es "de primera", sabe un rato de fútbol y es amante del buen espectáculo.

Y después el 4-2. Ya en la segunda mitad, a cinco minutos del final, Bellón cabeceó magistralmente un corner, ejecutado por Veloso.

El golazo de Amancio es un aporte para Chile.

O el seleccionador es tonto, o es lo suficientemente listo como para considerar tontos a los críticos y aficionados. Que es también una manera de ser tonto.

Tanto como el triunfo coruñés en Gijón, agradó en los Cantones el "pinchazo" del Valladolid.

Hace diez jornadas el Valladolid figuraba en cabeza, con tres puntos de ventaja sobre el Deportivo.

Ahora, las tornas han cambiado.

Orense y San Sebastián se acercan peligrosamente al equipo vallisoletano. Y el "Sansón" aun tiene que jugar en Zorrilla.

La rueda de la Liga puede dar muchas vueltas todavía.

El próximo domingo habrá marcha sobre Orense. Tren especial cuyas plazas quedarán cubiertas entre hoy y mañana. Autobuses y omnibus, todos de la matrícula C y algunos más. Centenares de turistas y motos.

La afición deportivista está convencida de que, si el equipo coruñés gana o empatara en el estadio José Antonio, la Primera División estará al final de una corta recta.

Ganar o empatar; he aquí la cuestión.

Y nadie duda del éxito. Ni los propios jugadores, que son, en fin de cuentas, los que tienen la palabra.

El Orense lleva doce jornadas seguidas sin conocer la derrota. A la trece, ya la vencida, que por algo el numerito tiene su importancia.

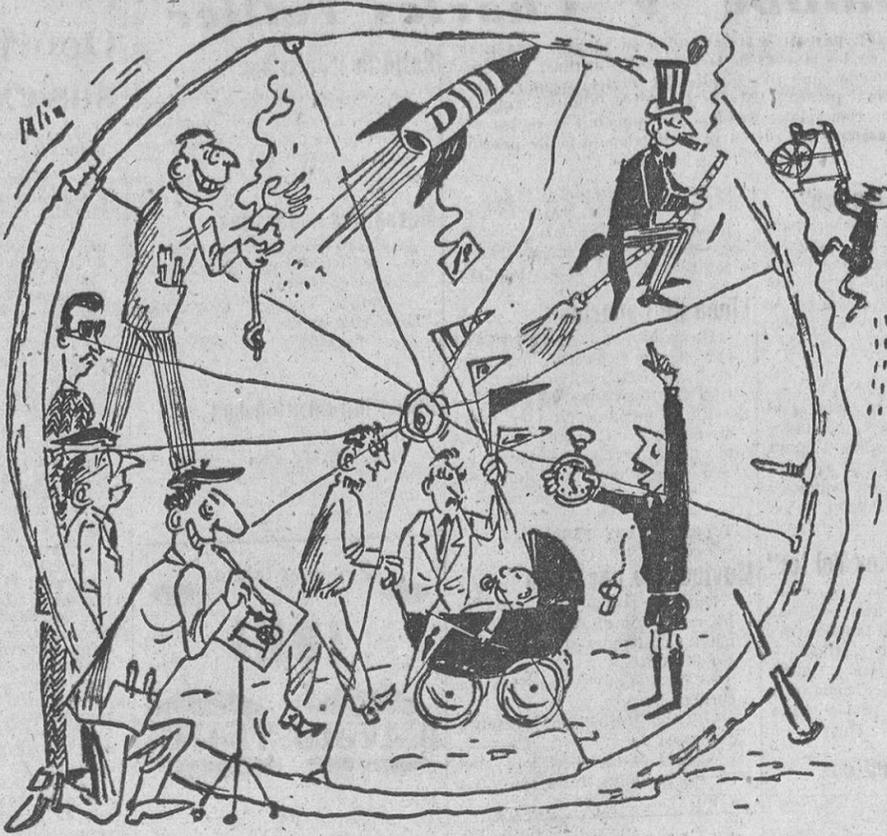
Además, contamos con "jurisprudencia". El pasado año se ganó por 3-0.

Y si se pierde, siempre habrá el consuelo de saber que la derrota deportivista perjudicaría también al Valladolid, ese nuevo "eterno rival" que nos ha salido bajo el paralelo de Cacabelos.

Sería estupendo que en la próxima temporada, Deportivo y Orense juegasen entre los grandes. Méritos han hecho los dos equipos. El primero, siguiendo una marcha modelo de regularidad. El segundo, gracias al excelente "sprint" que culminó en Zorrilla.

Por si acaso, que sea el Orense quien consiga el ascenso previo paso por la promoción. En tal coyuntura, todos seremos orensanistas. Entre tanto ¡Aupa, Deportivo!

En Orense aspira el Deportivo a alcanzar definitivamente el ascenso.



Ganándole a los coruñeses, el equipo orensano puede jugar la promoción.

Las lesiones, preocupación actual del Pontevedra

El Orense puede promocionar

ORENSE. — (De nuestra Delegación.) Lástima que el gol único, solitario, frío y soso, del pasado miércoles marcado por el Elche, diera al traste con la imbatibilidad del Orense. Porque en cuanto a la eliminatoria, nada se puede decir hasta que se juegue el encuentro de vuelta.

La verdad es que no ganó el Elche; perdió el Orense. Parece lo mismo pero existe diferencia. ¿Quién tuvo la culpa? Desde luego que Ibarreche, solo, no.

Y para no hablar de la Copa, que siempre emborracha, váyamos a la Liga, por aquello de que sostiene más. Nos parece bien que se le preste atención preferente a lo que puede dar más de sí en interés común; y por la situación en que el Orense, se encuentra con su empate en Valladolid, es cosa de ir pensando en futuros encuentros.

Las fantasías llegan algunas veces a calar hondo en el pensamiento del aficionado optimista cuando su equipo va bien. Por ejemplo, el domingo en el Couto, al término del partido, cuando el marcador señalaba el esperanza de resultado de 0-0 en Zorrilla, alguien dijo: "Qué pena que el próximo encuentro no se juegue en Riazor. El Deportivo, lo iba a pasar muy mal".

Nos sorprendió un poco el que se desplazasen tres porteros del Orense, con el equipo, hasta que un aficionado nos sacó de dudas al aclarar tal viaje de Ibarreche, Gelucho, y Salazar, porque parece ser que uno de ellos es solicitado por un club madrileño. Si hay que decir algo más, baste con apuntar que es un club de Segunda División. El resto del acertijo, ya es fácil de descifrar.

Hagamos votación y pongámonos de acuerdo los aficionados: ¿Es o no es Ibarreche, el mejor portero de este grupo de Segunda División? Porque mientras en Orense, se le critica el menor fallo, por esos campos de Dios, se le aplaude con mucha frecuencia. Por eso para que le discutan, va y no deja entrar la pelota en el campo de Zorrilla. Menuda hazaña acaba de hacerles este Ramón, al Real Valladolid.

Otra victoria real. Un empate a cero goles. Un positivo más para el Orense, que ya suma siete. Nueva lección de buen juego fuera de Orense, por parte de los muchachos de Molinuevo. Excelente sensación de preparación física. Suponemos que los del Plus Ultra, estarán que botan. Uno se alegra, cuando menos, por

Mirio, que no jugó y no tiene motivos para tener remordimiento de conciencia.

Queridos coruñeses: eso sí que no lo esperabais. Para que luego en Riazor, cuando juega allí el Orense, digan que si la solera deportiva está en tal o cual ciudad de Galicia.

Podéis venir todos y algunos más. Ya veréis como se os acoge en Orense, al igual que al resto de los equipos gallegos, y sobre todo a los aficionados. Claro que en eso nada hay que decir en contra de la simpática y hermosa ciudad herculina. Y si aquí no hay tan buen marisco, existen, en cambio, estupendos chorizos, lacón y buen "viño do Ribeiro".

Si los jugadores y su entrenador ganan partidos y puntos fuera de su casa, ¿no se podría tratar por parte del público de ayudar en esta ocasión propicia a salir airoso del encuentro contra el Coruña, animando al equipo? Que conste que es una fórmula que hemos aprendido del propio Deportivo. ¡Ah!, pero aquí sin silbidos, con aplausos a ambos equipos al salir, pero durante el desarrollo de la pelea, a favor del Orense.

Puede parecer difícil; sin embargo, es lógico que se haga lo humanamente posible en el aspecto deportivo, para tratar de ganarse el puesto de la promoción. ¿Qué tal? Y si alguien lo duda en estos momentos, que levante el dedo.

Tenía toda la razón el buen zaguero central orensano Batalla, cuando me decía que cuantos habían sacado puntos en el estadio en la primera vuelta, lo pagarían en sus terrenos con la pérdida de igual moneda. Ojo por ojo y diente por diente. El Plus Ultra, el Celta y el Valladolid, pueden confirmar el éxito del pronóstico de Batalla. Lo que hace falta ahora, es que no se pierdan puntos en el "José Antonio" porque ya no habría tercera vuelta para el desquite.

Nos hemos enterado con mucho secreto de que el próximo encuentro será visto por algún espía al servicio de una gran potencia futbolística. Antes parece ser que estuvo presente en Valladolid, y ahora sigue detrás de la pista de ese jugador, por si interesa para la plantilla azulgrana. Digamos que no es Amancio, claro, porque en Valladolid jugaba el domingo el Orense, y allí permaneció imbatido cierto caballero. Y no decimos más por que ya está todo dicho.

OTILIO MUÑOZ. Preocupación en Pontevedra (De nuestra delegación.)

Con ser mucho, no hubiese sido nada la desafortunada excursión del Pontevedra por el archipiélago balear, si no trajese la espantable cola que trae. Porque a las lesiones anteriores se han sumado las recientes y resulta que media nómina se halla bajo los efectos de los "toques" recibidos y obligada a permanecer ausente de las espinosas jornadas que se avecinan. Como prólogo, la de esta tarde, especie de sesión de compromiso de la que trataremos de salir lo menos mal posible y que va a servir para que dos muchachos templen armas nada menos que en contraste con un Primera División, prueba no fácil de la que, sin embargo, cabe esperar que salgan bien los dos animosos debutantes.

Pero lo importante no se percibe mirando hacia esta jornada de hoy, posiblemente ya resuelta, si no mirando a la tabla de clasificación en la Liga y al calendario de las jornadas que aún faltan por transcurrir.

Si a todas las desventajas, fallos y errores mantenidos anteriormente el Pontevedra suma ahora la inexorable imposición de la acumulación de lesionados, ¿qué podrá pasar? Hay que pensar en que el Valladolid, vanguardia de los que vienen a por algo, llegará el domingo relajado por anticipado y pensando en desquitarse aquí los puntos que el Coruña le ha sacado de delantera. Hay que pensar también que el Orense, ese temible Orense que está lanzado en pleno espectacular "tour de force" a por el segundo puesto y que si no le salen mal las cuentas, es muy fácil que alcance, ha de llegar también a Pasarón pensando que es este uno de los "bombones", dadas las circunstancias, que se le ponen al alcance; y a su consecuencia se entregará con todo empeño. ¿Cómo nos coge todo esto?...

Parece ser que, en efecto, una injusticia arbitral regaló al Atlético de Baleares el partido del domingo último, con un gol en claro fuera de juego que hasta el público mallorquín protestó. Pero eso ocurrió al cuarto de hora de juego, lo que quiere de-

cir que hubo hora y cuarto después para contrarrestarlo, facilitado además por una desastrosa actuación del equipo local que no se aprovechó... Exactamente lo mismo que sucedió en Pasarón contra el Alavés; infructuosidad e incapacidad realizadora y hasta, para completar el parecido, hemos encontrado en las crónicas mallorquinas alusiones y conceptos que nos recordaban mucho de lo ocurrido aquí; poco espíritu y escasez de ganas de hacer.

Hoy, empujados y obligados por las circunstancias, colocaremos a Fito y Dourado, dos jóvenes promesas, en la delantera. Somos partidarios de ir dando paso siempre a la juventud que es la llamada a cubrir un día los huecos que fatalmente irán dejando los que declinan. Pero somos partidarios, de que eso se haga desafiada y voluntariamente y no que se espere a que sea el empujón de la necesidad el que lo decida. A lo largo de la temporada, no faltan oportunidades para ir escalando pruebas y abriendo portillos a quienes apuntan posibilidades, con lo cual se llega a tener gente familiarizada, capaz de resolver, sin exceso de nervios ni preocupaciones, la eventualidad que pueda surgir...

En resumidas cuentas: que la situación para el Pontevedra, no se ofrece nada risueña y que habrán de ser tomadas muy serias precauciones si se quiere evitar contingencia peor. Por nuestra cuenta, nos permitimos creer sin embargo, que la más eficaz medida será la que los propios jugadores, conscientes de su responsabilidad y percatados del riesgo en que situarían al club si no se pusiesen a contribución el esfuerzo que hace falta, saquen a relucir en las próximas jornadas, poniendo toda la carne en el asador y haciendo uso y gala de sus condiciones de futbolistas y de su amor propio de honrados profesionales. Creemos de veras que con eso; con que nuestros pundonorosos muchachos reaccionen como ellos saben, y pueden hacerlo, se podrán ver alejados esos densos nubarrones que ahora asoman por encima de las vallas de Pasarón.

Pontesa ha constituido un grupo deportivo

Con satisfacción recibimos la noticia que PONTESA de Puentesampayo ha creado su Grupo de Empresa de la Obra Sindical "Educación y Descanso", el cual va a desarrollar numerosas actividades deportivas y culturales destacando, la sección de remo. El Real Club Náutico de nuestra ciudad, ha querido colaborar con la O. S. "Educación y Des-

canso, y para ello facilitó a Pontesa una yola. Con el outtrigger y la trainera que cederá Educación y Descanso, es de presumir la formación de unos buenos equipos de banco móvil y fijo, pues cuenta PONTESA con un campo de entrenamiento, cual es la dársena que circunda la factoría que ofrece un marco de incomparables condiciones y bellezas para esta clase de deportes.

Lois.

A un paso del ascenso

LA CORUNA. (De nuestra Delegación.) — El domingo por la tarde, La Coruña era como un inmenso auditorio radiofónico. Receptores en los domicilios, en los casinos, en los cafés, en los bolsillos de las chaquetas de los viandantes. Y las voces de Enrique Mariñas y Orestes Vara tronando la hazaña deportivista, desde el mismo campo de El Molinón.

A través de la radio, nos venían los ecos del grito de guerra: ¡Deportivo, Deportivo, Deportivo...! Había apenas unos centenares de seguidores deportivistas en el terreno gi-